

**ACTUALIDAD DEL PATRIMONIO
ETNOGRÁFICO DE NAVARRA**

INTERVENCIONES SOBRE EL PATRIMONIO CONSTRUIDO

Reconstrucción de la “nivera” de Burgui

Alrededor de 50 vecinos de Burgui han llevado a cabo en dos fases los trabajos de reconstrucción y acondicionamiento de la antigua nevera medieval o *nivera* de la localidad de Burgui (Valle de Roncal) durante los dos últimos veranos, 2003-2004, bajo la modalidad de voluntariado ambiental.



Nevera de Burgui en un primer estadio de la cubrición



Nevera de Burgui restaurada

Este proyecto de recuperación del patrimonio histórico ha sido una iniciativa de la Asociación Cultural de Almadieros Navarros, con la colaboración del Ayuntamiento de Burgui y el Centro de Interpretación de la Naturaleza de Roncal. Para su ejecución, el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra y Fundación Caja Navarra concedieron las ayudas económicas necesarias. Además, este proyecto resultó premiado en el I Concurso de Conservación y Recuperación del Patrimonio Cultural de la Montaña de Navarra organizado por Cederna–Garalur.

Ya en el verano de 2003 se llevó a cabo la primera fase de recuperación de este antiguo pozo destinado al almacenamiento de la nieve que consistió en el desbroce y limpieza del entorno, vaciado de su interior y reconstrucción de las paredes del pozo. A lo largo del verano de 2004 se trabajó en la construcción de una cubierta cónica de madera y en el acondicionamiento de una escalinata hasta la puerta de acceso. Asimismo se instaló un panel informativo sobre el proceso de conservación y usos de la nieve, recreando en su interior el sistema de su almacenamiento.

El consumo y comercio de la nieve se generalizó entre los siglos XVI y XVII; de hecho, en el Archivo Municipal de Burgui figura un *Capitulado de abasto y provisión de la nebera de la villa de Burgui para el año de 1669*. En numerosas localidades se construyeron pozos, generalmente de titularidad municipal, para garantizar a la población el abasto de nieve con objeto de aliviar diversas enfermedades así como para refrescar bebidas o conservar alimentos. Mediante subasta pública al mejor postor, el nevero se encargaba de almacenar la nieve durante el invierno para conservarla y venderla durante el resto del año a los vecinos de la localidad.

Con esta inauguración son ya dos los antiguos oficios recreados en la localidad roncalesa como recursos turísticos: el de almadiero y el de nevero. Próximas intervenciones, como la construcción de una calera o una carbonera o la recuperación de las antiguas tederas, siguen apostando por Burgui como “pueblo de los oficios”.

Iñaki Ayerra
Asociación Cultural de Almadieros Navarros

Recuperación de los aljibes y chozas de pastor de la sierra de Azuelo

Introducción

“Los aljibes de La Sierra de Azuelo” es un proyecto medioambiental que la Asociación Cultural Recreativa Santa Engracia, en colaboración con el Ayuntamiento de Azuelo, ha realizado durante el presente año, 2004.

Es propósito de esta Asociación continuar la rehabilitación de algún otro inmueble rústico más en esta zona de la Sierra de Azuelo para trazar un circuito a través de un paisaje desconocido para los senderistas y muy agradecido, ya que al realizarse por cotas elevadas el paisaje se agranda.

Para el próximo año se tiene previsto terminar este recorrido con la restauración de un corral de ovejas antiguo, cuyo interior se convertirá en un refugio, tipo al construido en la Choza de los Pastores el año 2001 por esta Asociación, y un ropero de los que abundaban por las piezas de esta zona de Azuelo.



Aljibe de la sierra de Azuelo antes de su restauración



Aljibe de la sierra de Azuelo ya restaurado

Justificación del proyecto

El proyecto está incluido en el plan de revitalización de Azuelo diseñado por la Asociación C. R. Santa Engracia con el fin de preservar y mejorar todos los lugares de interés turístico y cultural del pueblo, ya que tras largos

años de espera ninguna institución ha llegado hasta él para tenderle una mano y ayudarle a que no “muera” poco a poco. Así, sin contar con ayuda institucional alguna, llevamos varios años trabajando los de Azuelo para Azuelo y esperamos que cuando terminemos el plan diseñado dentro de dos o tres años más, a Azuelo lo encontraremos cambiado y mejorado.

Dadas nuestras posibilidades, solamente podemos acometer obras menores como las que en este proyecto se han llevado a cabo. Su realización está dando carácter a este pueblo y queremos incrementar su identidad basándola en su monumental Monasterio Benedictino de San Jorge y en el entorno natural.

Es nuestro propósito preservar y mejorar todos los lugares de interés turístico y cultural para poder disfrutar de la belleza y los encantos que nuestra peña, nuestro monte, nuestra sierra y nuestro pueblo tienen y ofrecen al visitante.

Con la realización de este proyecto, una vez que esté terminado, y el itinerario de senderismo sea una realidad, la Asociación pretende que quienes paseen por estos parajes los próximos años y mucho más quienes lo hagan dentro de unas décadas cuando los pinos de la reforestación crezcan, realicen una lectura diferente de un paisaje al que se ve hoy en la Sierra de Azuelo, donde naturaleza, hombre y cultura han convivido en armonía y han marcado las claves de identidad de este particular territorio en aquellos tiempos, no muy lejanos, en que toda la superficie que abarca nuestra vista era tierras de labor y se cultivaba allí el cereal y la patata, volaba la perdiz en abundancia perseguida por el zorro y el azor y el agricultor, al realizar todas las labores a mano, dejaba en estas tierras litros y litros de su sudor.

Objetivos del proyecto

1. Restaurar y rehabilitar los siguientes inmuebles rústicos:
 - aljibe de Valices
 - aljibe de Santa Gadea
 - aljibe de Montegadillo
 - aljibe del Picón
 - choza de labranza de Casto
2. Habilitar un itinerario de senderismo que recorra todos los aljibes y la choza

Descripción del entorno y de los inmuebles

La sierra

La sierra de Azuelo es el nombre genérico con el que se denomina en el pueblo a todos los términos que se incluyen desde la línea que marca el horizonte con los pinares de La Salera y Cuesta Parda hasta las mugas al sur con Aras y Bargota. Su nombre le viene dado por la irregularidad del terreno, muy abrupto, con picos, cogoterías y pronunciadas pendientes. Todas las tierras de La Sierra, cuestas, llanas y pendientes se cultivaron mientras las labores del campo se hicieron a mano con técnicas y herramientas tradicionales. Fue a finales de los sesenta y primeros de los setenta cuando llegó la mecanización al campo a Azuelo. Las máquinas, tractores, cosechadoras... solamente podían laborear las piezas más llanas. Las piezas llanas en La Sierra eran

pocas, siendo esta la razón por la que en muy poco tiempo se quedaron liecas; se dejaron de sembrar y los labradores de Azuelo tuvieron que emigrar a las ciudades en busca de trabajo. Fueron muy pocos los que pudieron aguantar esta guerra entre la máquina y el hombre. Tal es así que actualmente hay un solo labrador en Azuelo.

En La Sierra había varios aljibes, proliferaban las chozas de los labradores y los corrales, que agrupados en bloques daban vida a varios términos de ella, como La Espina, Bencejas, Valdeperedo, Santa Gadea y Garañango.

Las últimas actuaciones en este paraje de La Sierra han consistido en la reforestación de un alto porcentaje y en la instalación de un parque eólico por sus cumbres.

Se caracterizaba La Sierra por la ausencia de arbolado en toda ella, ya que se cultivaba hasta el último rincón, y por la ausencia de agua en las zonas altas.

El aljibe

El aljibe es una construcción de piedra que cubre un pozo. Está construido con piedra local, su cubierta es de falsa cúpula y su acceso o boca siempre está orientado al norte para soportar mejor las horas de insolación y con ello reducir la evaporación. Su tamaño es pequeño, entre los dos y los tres metros cuadrados. El pozo del aljibe, con una capacidad entre uno y dos metros cúbicos, se llena de agua de lluvia o nieve. Una vez lleno el pozo, los agricultores tapaban su acceso con una pesada losa para que no bebiesen en él los animales silvestres o el ganado. Delante del aljibe, siempre hay una balsa o pozo de decantación para que el agua que entre al aljibe esté más depurada. En estas balsas, cuando el calor apretaba en verano, se vaciaba agua desde el aljibe para que bebiesen las ovejas o los animales de labor, caballos o bueyes. El agua que se recoge en este pozo durante el invierno y la primavera, queda guardada en él hasta el verano, cuando era utilizada por los labradores que iban a segar los campos.

Los aljibes están situados en las cotas altas de La Sierra, en puntos muy alejados de las fuentes que discurrían por el fondo de sus vaguadas, como la del Orcajo, Valices, Garañango y Las Pilas

La choza de labradores

Es un inmueble rústico de dimensiones reducidas, de cuatro a seis metros cuadrados; de planta cuadrada o rectangular y cubierta con falsa cúpula. Las chozas se construyen en su totalidad con piedra local. En alguna de estas chozas, para impermeabilizarlas, se cubría el tejado con tierra encima de la piedra.

La capacidad de estas chozas es muy dispar, si bien la mayoría pueden dar cobijo cómodo a siete u ocho personas.

Estas chozas tenían su razón de ser por la distancia que desde estas fincas había hasta el pueblo y cuando las inclemencias del tiempo arreciaban, los labradores se refugiaban en ellas. En el otoño y el invierno, durante la labranza y la sementera, la lluvia, el frío y la nieve se hacían presentes a menudo por esta zona y era entonces cuando las utilizaban los labradores. En la primavera, sobre todo en el mes de abril y a primeros del mes de mayo, eran utilizadas por las cuadrillas de labradoras y labradores cuando el agua

les azotaba de tal forma que los chaparrones les impedían durante varios momentos del día realizar su trabajo de cortar los cardos y las mayas de las fincas, ya que entonces no había herbicidas y había que cortar los cardos con azadillas de mango largo. Estos cardos se cortaban para facilitar el trabajo de la siega que, al hacerse a mano, avanzaba muy poco si la finca tenía cardos o malas hierbas. En el verano se cobijaban en las chozas durante las horas del mediodía para protegerse del calor y poder descansar a la sombra durante la siesta.

Descripción de las obras

Aljibes

Los aljibes se encontraban, unos más, otros menos, en estado de abandono y en ruina. La maleza se había adueñado de su entorno y solamente eran localizables por quienes conocían su existencia. La cubierta de alguno ellos se había convertido en un montón de piedras, ya que la erosión y las palas de la reforestación los respetaron muy poco.

Se desmanteló la parte derruida para reconstruirla con piedra. La piedra de las paredes se ha recogido con cemento tintado con tierras del lugar para hacer más perdurable la restauración; a las paredes de los aljibes se les ha sacado la piedra por el exterior resaltando así más su acabado. Los pozos se excavaron, se limpiaron y se han impermeabilizado con una goma sobre la que va el encofrado de hormigón para evitar que se filtre el agua y se mantenga más tiempo en el aljibe. Las cubiertas se han reconstruido con el mismo estilo arquitectónico que estaban hechas, culminando su terminación con una falsa cúpula, elemento arquitectónico que caracteriza a estas construcciones rústicas.

Se desbrozó y limpió de maleza del entorno de los aljibes, y delante de todos ellos se ha construido el pozo de decantación. Se han realizado nuevas recogidas de agua conduciéndolas a los aljibes, ya que las primitivas no se reconocían tras la acción de la reforestación. La próxima primavera se tiene previsto sembrar hierba para regenerar rápidamente la superficie que ha sufrido el impacto de la actuación.

Financiación

El esfuerzo económico que este año ha hecho el Ayuntamiento en otras actuaciones o proyectos realizados incluidos en su plan de revitalización del pueblo no le ha permitido asumir gasto alguno originado por este proyecto, por ello se ha limitado a gestionar permisos ante los propietarios de las fincas y la Consejería de Medio Ambiente y prestar toda la herramienta o maquinaria de la que dispone.

Ha sido la Asociación Santa Engracia quien con sus fondos y solicitando ayuda a otras entidades ha afrontado el presupuesto de este proyecto.

La Asociación solicitó ayuda a la empresa EHN porque varios de los inmuebles restaurados están en sus fincas y porque el itinerario que se ha diseñado recorre en parte las pistas de acceso a sus aerogeneradores. Para esta primera fase, ya terminada, no ha prestado ninguna colaboración si bien se ha comprometido verbalmente a entrar en la segunda fase, que se realizará el próximo año 2005, asumiendo alguna de las partidas del proyecto.

También presentó la Asociación este proyecto a la convocatoria de la Fundación Caja Navarra en su programa de “Voluntariado Medio Ambiental”. El proyecto fue seleccionado entre los presentados recibiendo una financiación de tres mil euros, orientada a hacer más fácil y llevadero el trabajo de los voluntarios.

Al igual que en todos los proyectos de este tipo, vecinos del pueblo y miembros de la Asociación acudieron al trabajo de una forma voluntaria y altruista. Quienes se inscribieron, en un plazo fijado, para participar en unas fechas determinadas han tenido un seguro financiado igualmente por la Fundación Caja Navarra.

Voluntarios

Veinticinco socios de la Asociación Santa Engracia han colaborado en este proyecto de una forma voluntaria y altruista en bien de nuestro pueblo, y gracias a ellos ya es una realidad. Agradecemos también la mano que nos echaron algunos vecinos de Espronceda en la construcción del aljibe del Picón y los almuerzos y comidas que nos preparaban todos los días algunas de las socias de nuestra Asociación.

Temporización

La realización de este proyecto se llevó a cabo durante el mes de agosto y la primera semana de septiembre de 2004 con un cómputo total de 21 días de trabajo.

Conclusión

Esta actuación ha supuesto la superación de un peldaño más para alcanzar los objetivos propuestos para la revitalización de nuestro pueblo. Los aljibes son una realidad, y si tras su rústica construcción y los embates de alguna máquina han resistido cien años, no tenemos duda de que tras la actual restauración, los de Azuelo podemos estar satisfechos porque al menos aguantarán otros cien años más.

Los aljibes van a devolver a la Sierra parte de la alegría que tuvo hace más de cuarenta años, cuando los segadores se acercaban hasta ellos para saciar su sed, lo mismo que las perdices. Hoy no hay segadores, pero sí hay perdices que además de aplacar su sed se bañan en su pozo de decantación y se espolvorean en sus orillas

Consideramos que con la realización de este proyecto hemos cubierto en gran parte los objetivos que justificaban nuestra actuación. Hemos conservado para futuras generaciones parte del patrimonio rústico que a nosotros nos legaron nuestros ancestros y que la sociedad de hoy, de la cual también formamos parte, se había olvidado y en ocasiones hasta había destruido. Hemos conseguido que quien pasee por estos parajes tenga recursos para hacer una lectura muy diferente del paisaje que se va a encontrar, un bosque de pinos, ya que hasta el último tercio del siglo XX, toda la Sierra de Azuelo fue tierra de labor donde se cultivaba el cereal.

Este año hemos hecho un ensayo de lo que será el recorrido de senderismo y el resultado ha sido muy positivo, ya que ochenta y seis personas nos juntamos un día, el 19 de agosto, e hicimos el recorrido cuando todavía sólo teníamos terminado de restaurar un aljibe, y los otros estaban en obras. Ahora que están todos los aljibes restaurados juntamente con la choza de labran-

za, el recorrido tendrá más alicientes para quienes se adentren por la Sierra de Azuelo.

Concurso y premio

El Ayuntamiento de Azuelo presentó este proyecto, “Los aljibes de la Sierra de Azuelo”, al “VI CONCURSO DE EMBELLECIMIENTO DE PUEBLOS Y EDIFICIOS DE TIERRA ESTELLA”, promovido y patrocinado por el Consorcio Turístico de Tierra Estella. El pasado día ocho de octubre el jurado del concurso otorgó el primer premio a este proyecto.

Por tercer año consecutivo las actuaciones medioambientales y etnográficas realizadas por la Asociación Santa Engracia han sido distinguidas con el primer premio de este concurso en los años 2002, 2003 y 2004.

Recuperación de la fuente y el lavadero municipales de Azuelo

Terminado el verano, la Asociación, conjuntamente con el Ayuntamiento, se propuso restaurar y rehabilitar la fuente y el lavadero municipal que este año 2004, cumplían su primer centenario, a tenor de una inscripción, casi borrada, que existe en el frente de la fuente. Estos datos fueron confirmados desde el Archivo Municipal por socios que se dedicaron a investigarlos.

Dos meses, octubre y noviembre, fueron suficientes para una restauración integral de la fuente y el lavadero. Se dispuso de varias fotografías antiguas que orientaron a los artífices, ya que las paredes estaban caídas, el tejado derruido y el propio pozo estaba anegado de tierra.

El resultado de la restauración es un edificio singular y emblemático para este pequeño municipio; de tal forma ha quedado, que además de servir para lavar si se desea, servirá también como sala de exposiciones. Las paredes, todas de piedra, se han reconstruido en un alto porcentaje. La cubierta de madera, como era en su origen, luce un fuerte viguería de roble. Unas sobrias verjas de hierro guardan su acceso. El suelo del lavadero se ha enlosado con piedra local. El agua utilizada para aclarar, pasa hasta el pozo del lavadero, ahora siempre lleno de agua corriente. Tanto el interior como el exterior, se han iluminado; y entre luces y reflejos del agua convierten a este inmueble en un elemento destacado del patrimonio de Azuelo. El lavadero tiene una peculiaridad, creemos que es el único de toda la Merindad de Estella en el que las lavanderas lavaban la ropa de rodillas en vez de hacerlo de pie. Para hacer más cómoda la postura y para aislar a la lavandera de la humedad, en cada casa de Azuelo había un cajón de madera donde se metía la lavandera posando sus rodillas sobre un saco recogido en el mismo cajón.

El día 4 de diciembre de 2004 Azuelo se vistió de fiesta. Ese día tuvo lugar la celebración de la restauración de los aljibes y la de la fuente y el lavadero. A partir de este día y hasta finales de mes estuvo abierta al público la primera exposición que acogía este edificio; qué mejor exposición para la inauguración que una sobre el mismo lavadero, “I CENTENARIO DE LA FUENTE Y EL LAVADERO DE AZUELO”.



Lavadero de Azuelo en obras



El lavadero ya restaurado

La exposición se montó con fotografías antiguas en las que aparecían parte de la fuente o del lavadero, complementadas con una recreación de la vida que el lavadero tuvo en su día. Con maniqués y mucha imaginación el lavadero cobró vida propia durante un mes. Dos lavanderas en sus cajones además de otros varios cajones, en uno de ellos había una niña esperando pacientemente a que su madre terminase la colada, baldes, cepillos y prendas ilustraban las labores que allí se realizaron. En uno de los rincones, al calor de una hoguera, se podía ver calentándose a un “pobre” de los que por aquellos tiempos venían a pedir a Azuelo; gallos, gallinas, que algunas terminaban en el puchero del pobre, y cerdos pululaban sueltos por sus alrededores. Quizás lo mejor de toda la fiesta del día de la inauguración, fue cuando espontáneamente dos vecinas que superan los ochenta años, quitándose el abrigo, metiéndose en los cajones de lavar, desafiando a las gélidas aguas y cogiendo las prendas de las maniqués hicieron una demostración ante los asistentes al acto de cómo se lavaba en su tiempo, cuando la lavadora aún no existía.



Demostración de lavado tradicional en Azuelo

La Asociación, un año más, ha logrado sus objetivos, recuperar el patrimonio municipal y dinamizar la vida cultural de los habitantes de Azuelo. En enero de 2005, se iniciará un nuevo proyecto. Aún queda mucho por recuperar.

Pedro San Emeterio Acedo
*Secretario de la Asociación Cultural
Recreativa “Santa Engracia”, de Azuelo*

Restauración de dos lagares de sidra en Baztán

Desde el mes de febrero de 2004 y tras adquirir la casa conocida como la “Rectoral” de Amaiur-Maya de Baztán, la pintora elizondarra Ana M^a Marín decidió hacerse cargo de su restauración integral, convirtiendo esta antigua casona del siglo XIX en su taller de trabajo. En los bajos de la edificación se encontraba un lagar en muy buen estado de conservación, que estuvo dedicado con seguridad a la producción de sidra para consumo familiar. Para cumplir esta función, común a otras muchas viviendas de la comarca pero desde mediados del siglo XX prácticamente extinguida, se habilitó un espacio que en origen parece haber tenido un uso diferente por los dos vanos de medio punto que se tapiaron y el recrecimiento del nivel del suelo en el interior. El sentido de la primitiva estancia podría haber estado en relación con el molino que se encuentra a pocos metros de la Rectoral, constituyendo quizá un edificio de molienda anterior al actual, que data de comienzos del siglo XX.



Interior del lagar de la Rectoral de Amaiur

Tampoco son descartables, a priori y sin una intervención de excavación del suelo además de la búsqueda de información en archivos o a través de fuentes orales, otros usos como el de derecho de paso ante la existencia de un camino público anterior a la construcción del edificio, como parece que ha apuntado algún vecino. Sería interesante recabar informaciones acerca de este aspecto desconocido de la casa.

En cualquier caso, la intención de Ana M^a Marín, siempre sensible al disfrute popular del patrimonio cultural, sería abrir de nuevo uno o ambos vanos tapiados para permitir la visita pública o, por lo menos, la contemplación del lagar de forma que no perturbe la intimidad de la vivienda, contribuyendo desinteresadamente a dar a conocer el patrimonio etnográfico de la localidad y podría plantearse, si llega el caso y de acuerdo con la propiedad, completar la visita al molino contiguo que el Ayuntamiento de Baztán rehabilitar está interesado en rehabilitar con fines museísticos.

En cuanto a los elementos propios del lagar, éste se compone de una “masera” o cubeta cuadrangular de unos 60 cm de profundidad, con piso y paredes revestidas de losas de arenisca local. La prensa es enteramente de madera, del tipo conocido popularmente como “de husillos”, es decir, una prensa vertical de presión directa discontinua.

En este tipo de ingenios, que corresponden a inventos de gran antigüedad vigentes sin grandes modificaciones hasta las primeras décadas del siglo XX, la presión la ejercen directamente sobre la masa de manzanas trituradas los dos husos o tornillos de madera movidos por fuerza humana mediante apretones discontinuos del tórculo con una o varias barras insertadas en la cabeza.

Este modelo de prensa es el más adecuado para satisfacer las necesidades de una economía familiar, dada la simplicidad de su fabricación y la posibilidad de colocarla en espacios reducidos, como es el caso de la Rectoral. Estas ventajas compensan la baja producción, ya que para lagaradas a gran escala se precisan ingenios de presión indirecta continua, tipo las prensas de viga y pisón.

Los sucesivos movimientos de los tornillos los hacen descender y apretar una cama de tablones y maderos que se han colocado sobre el cúmulo de pulpa de manzana, saliendo el zumo gracias a la inclinación del fondo de la masera a través de un sumidero hacia un nivel inferior, donde se recoge. En el caso del lagar de la Rectoral de Amaiur, un canalillo en el fondo de la masera conducía el líquido hasta la estancia contigua, situada a un nivel ligeramente más bajo. En esta sala no se han encontrado restos del modo en que se recogería el caldo, sino sólo un orificio de comunicación con el lagar. Seguramente en ese lugar se hallarían las barricas para la maduración y almacenaje de la sidra. De hecho, existe una puerta que comunica ambas estancias, que se ha tapiado para preservar la intimidad de esa zona ahora dedicada a vivienda.

La prensa se halla en buen estado de conservación, faltándole sólo los dos elementos móviles de su estructura, los husillos o tornillos. Estos objetos van a ser reemplazados por otros similares a los que tuvo, siguiendo modelos que todavía quedarán en las casas de la propia comarca. Para reproducir su diámetro y la ranura helicoidal de los ejes se cuenta con las hembras de estos tornillos en buen estado. Estos elementos presentan un soporte exterior a los orificios en sí, en forma de resaltes cuadrados, cuya función es facilitar que las holguras no las reciba el huso en la propia tuerca, una vez dentro del travesaño, sino en el exterior.

El travesaño horizontal de la prensa, que es donde se ubican las hembras ya descritas anteriormente, sufrió ya de antiguo resquebrajamientos en la zona donde se ejercía la presión de los husillos, lo que provocó un reforzamiento del madero con una grapa de hierro. Por lo demás, el sistema constructivo de la prensa es enteramente lígneo y se basa en el ensamblaje y sujeción con calces de los distintos elementos. La clavazón se ha evitado tradicionalmente en estos ingenios por dos motivos prácticos; por una parte, el contacto del mosto con las sales desprendidas del hierro produce bebidas defectuosas y afectan de modo especial al sabor de la sidra; por otro lado, el lavado periódico de estas estructuras con agua caliente de cara a obtener un producto bebible, producía fuertes dilataciones de su estructura, con lo que se hacía necesario un constante ajuste de las piezas de madera, imposible de realizar si en su ensamblaje entrasen clavos u otros elementos rígidos.

La cronología de este lagar no ha podido ser fijada exclusivamente con el análisis morfológico del ingenio, ya que este tipo de prensas tuvo una presencia muy dilatada en el tiempo, sin grandes modificaciones. Está claro que la función de lagar fue la última que se dio a esta zona de la planta baja y para ello se procedió a acondicionar un espacio cuyo uso anterior ya he comentado que no está claro. Se tapiaron los vanos, se recreció el suelo, probablemente para aislarlo de la regata cercana y para colocar la masera a un nivel superior del suelo de la sala de barricas contigua. Probablemente, la construcción del lagar sólo fue una parte de una obra más amplia que habría afectado a la estructura interna de la casa, en una fecha que la información de los archivos podría aclarar pero que, a tenor de la morfología del edificio y de sus elementos internos, podría situarse en torno a la segunda mitad del siglo XIX.

Felicitaciones a Ana M^a Marín por la rehabilitación de este local, muy interesante por ser uno de los pocos ejemplares que quedan intactos en Baztán y otras comarcas noroccidentales de Navarra, donde fueron muy abundantes pero que se amortizaron una vez extinguido su primitivo uso al transformarse el modelo de economía familiar autosuficiente que lo sostenía y al sustituirse las plantaciones de manzanos por otras especies de mayor rendimiento y mercado. De hecho, sólo conocemos otra instalación de este tipo superviviente en Baztán: el lagar de la casa Gamioxarrea en Arizkun, que en los últimos cinco años se ha recuperado para usos sociales por el grupo cultural y de folklore “Jo ala jo”. Se trata de una estructura muy similar en todo al descrito de Amaiur, con la particularidad de que se encuentra en un edificio exento, erigido para alojar la instalación de prensado de la manzana.

Susana Irigaray Soto
Museo Etnológico de Navarra “Julio Caro Baroja”

DOCUMENTACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL

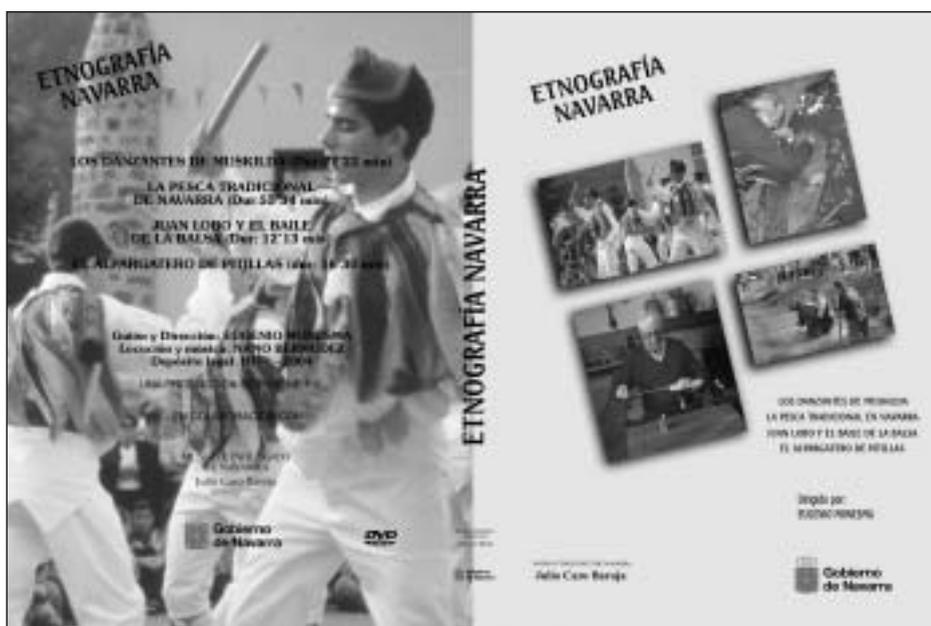
Nuevos documentales del Museo Etnológico de Navarra y Pyrene

Continuando con la actividad comenzada en 2002 de recoger en formato audiovisual las últimas expresiones de vida tradicional que todavía pueden rastrearse en Navarra, el Museo Etnológico de Navarra “Julio Caro Baroja” ha grabado otros cuatro documentales de tema etnográfico en colaboración con la productora oscense Pyrene, especializada en este tipo de cine.

En concreto, los cuatro documentales en soporte audiovisual sistema DVD que se han realizado en 2004 tienen los siguientes temas y títulos:

- “La pesca tradicional en Tudela”: reportaje de 55 minutos de duración sobre las diferentes artes antiguas de pesca fluvial: tresmallos, nasa, caña con “chipa”, botella, botrino, etc. Grabado con los pescadores Félix Elvira (Mendavia), José Bergera (Arruazu) y Eduardo Peral (Estella), en los ríos Ebro, Araquil y Ega.
- “Juan Lobo y el baile de la Balsa”: documental de 12 minutos sobre esta fiesta que se celebra el día de San Juan en Torralba del Río desde el siglo XVI.

- “Los danzantes de Muskilda”: con una duración de algo más de 22 minutos, asistimos a las vísperas y actos del día de la Natividad de la Virgen (8 de septiembre) que se celebran en Ochagavía en honor de N^a Sa de Muskilda. Cuenta con las explicaciones del folklorista Mikel Aranburu y de la guía del santuario Jone Villanueva.
- “El alpargatero de Pitillas”: durante 16 minutos, el artesano pitillés Pedro Mártir Jaurrieta nos explica el proceso de elaboración manual de una clásica alpargata de suela de cáñamo, tal y como él lo aprendió de su padre.



Portada del DVD del Museo Etnológico de Navarra

A causa de la falta de disponibilidad de los protagonistas o de los colaboradores, finalmente no se han podido realizar dos de los títulos que estaban previstos: “Las hoces de Igúzquiza” y “Los tejados de tabla en Aezkoa”. Este último podrá, creemos, grabarse sin contratiempos el año próximo, no así el primero, cuyas gestiones han sido infructuosas ante la negativa del único protagonista posible.

La productora Pyrene entregó al Museo los másters en formato Betacam SP de cada grabación y una tirada de 100 copias de los cuatro programas reunidos en un solo DVD, tirada que se ha distribuido a la Red de Bibliotecas, para poner a disposición del público este trabajo que, de momento, no ha sido editado para la venta al público por el Gobierno de Navarra, si bien se puede conseguir a través de la productora.

Con estos son ya 19 los documentales que hemos realizado y están previsto cuatro más para el año 2005: “Los tejados de tabla en Aezkoa”, “La sidra en Baztán”, “Los Ballesteros de la Santa Cruz de Cintruénigo” y “El cordelero de Tafalla”.

Susana Irigaray Soto
Museo Etnológico de Navarra

Reportajes fotográficos de Jesús Álava Sesma (Tudela)

Este año 2004, el fotógrafo tudelano Jesús Álava Sesma, un apasionado de los temas etnográficos y de los paisajes de su tierra, ha concluido un reportaje sobre los “Auroros de Navarra”, basado en imágenes tomadas en la concentración del año 2003 en Tudela y, especialmente, en la de Lodosa de 2004. A través de 100 diapositivas originales, se despliegan los aspectos más íntimos y especiales de esta fiesta y, sobre todo, afloran los sentimientos de sus protagonistas.

Nacido en Tudela en 1963, Jesús Álava es autodidacta en lo que se refiere a su pasión de toda la vida y, ahora, profesión, la fotografía. Ha realizado diferentes exposiciones y audiovisuales desde 1992, año en que realizó la serie “Tudela, retrato de una fiesta”. El Museo Etnológico de Navarra posee algunas de sus series fotográficas relacionadas con temas de etnografía: “Tudela, los últimos hortelanos” (1994), “Tudela, artes y oficios en la ciudad de Muza” (1995), “La Cañada Real de los Roncaleses” (1999) y “La bajada del Ángel” (2002).

Últimamente se encuentra inmerso en desarrollar trabajos en los que se acerca de modo especial a Tudela como foco de encuentro de las tres grandes religiones monoteístas. En esta línea surgió en 2003 la serie “Los judíos de Navarra”, en la que recoge de manera visual el legado material israelita en esta tierra: topónimos, documentos, objetos, símbolos grabados, lugares, etc.

Jesús Álava Sesma
Fotógrafo
Tudela

MUSEOS ETNOGRÁFICOS Y EXPOSICIONES

Celebración del primer aniversario del Museo Etnográfico de Baztán “Jorge Oteiza”, en Elizondo

El pasado 14 de abril tuvo lugar en la casa Puriosenea, sede del Museo Etnográfico de Baztán, al acto de celebración del primer aniversario de esta nueva infraestructura cultural que ha tenido un considerable éxito de público en su primer año de andadura. Durante la sencilla ceremonia, los miembros del Patronato del Museo repartieron unos simbólicos carnets de “Amigos del Museo” a todas aquellas personas que han contribuido a hacer realidad ese proyecto. También se aprovechó para “presentar en sociedad” la última pieza del Museo, el imponente menhir de Soalar, un monumento megalítico con interesantes grabados que se había encontrado casualmente en el jardín de una casa particular, adonde había sido trasladado desde su ubicación original en el monte de mismo nombre.

Para los lectores que todavía no se hayan acercado a él, les diremos que el Museo Etnográfico de Baztán tiene su sede en la casa Puriosenea, también llamada popularmente “casa de los moros”, una imponente construcción que se levanta en la calle Braulio Iriarte, antes “calle del Sol” por su orientación solar.



Interior del Museo Etnográfico de Baztán

La familia Iturria-Repáraz, actual propietaria del inmueble, cedió generosamente el uso de esta casa al pueblo de Elizondo en 2001, respondiendo a una iniciativa de la entonces Jurado de la localidad, con el fin de que se destinase a albergar un museo que recogiese la historia y costumbres de Baztán. A partir de ese momento, un grupo de vecinos se dedicó con entusiasmo a la tarea de recopilar los objetos etnográficos conservados en el valle, encontrándolos las más de las veces olvidados en establos y desvanes. Así, se consiguió involucrar a muchos voluntarios en los trabajos, realizados de manera desinteresada, de recoger, trasladar, limpiar y restaurar más de 500 piezas, testimonios materiales de formas de vivir y de trabajar ya desaparecidas o radicalmente transformadas.

El escultor vasco Jorge Oteiza fue una de las personas que colaboró desde el primer momento en el proyecto, donando en 2002 la escultura “Maternidad”, basada en una maqueta de 1950, y que se ha colocado en el jardín frente al museo. El nombre de “Jorge Oteiza” es el que ha adoptado el museo, en homenaje a este apoyo incondicional del artista.

El proyecto dio un paso significativo con la firma el 19 de noviembre de 2002, de un convenio de colaboración entre el pueblo de Elizondo, el Ayuntamiento de Baztán y el Gobierno de Navarra, a través de sus Departamentos de Educación y Cultura, y de Industria, Tecnología, Comercio, Turismo y Trabajo. El museo se considera por parte de estas instituciones como un instrumento para conseguir la doble finalidad de contribuir a la recogida y conservación de la memoria histórica y social de los baztaneses, así como fortalecer el tejido turístico y la creación de empleo en el sector servicios.

El interior de la casa Puriosenea se remodeló completamente entre 2002 y 2003 para alojar la colección etnográfica y los distintos servicios que ofrece el museo, pero ha mantenido visible su estructura primordial en un acertado

tratamiento del espacio arquitectónico diseñado por el estudio de Eduardo Zubicoa y Sebastián López.

En su planta baja se encuentran la recepción, la tienda, los aseos, una sala de proyecciones con capacidad para 40 personas y la recreación de un taller de carpintería como los que existieron en casi todas las casas para la construcción y reparación de los tradicionales aperos de labranza. La trasera del edificio está ocupada por un jardín de acceso público, en cuyo porche se exhibe una colección de maquinaria y vehículos agrícolas.

La planta primera presenta su división interna original de tabiques entre pilares cuadrangulares de madera, habiéndose sustituido la mayoría de los muros por paños acristalados, conformando un espacio a la par diáfano y compartimentado en expositores. En éstos se exhiben piezas que ilustran temas concernientes a la peculiaridad administrativa de Baztán, la sociedad, la emigración, la educación, la religión, la arquitectura tradicional y el folklore. Entre los objetos que se han recogido destacan algunos escaños de la antigua sala donde se reunía la Junta General del Valle, los enseres relacionados con el juego de pelota y, sobre todo, la reconstrucción ideal de una cocina y un dormitorio típicos baztaneses de hacia comienzos del siglo XX.

En la planta segunda, situada bajo una espectacular cubierta de madera a dos aguas, se pueden contemplar objetos ya en desuso que nos informan sobre los aspectos de la economía tradicional del valle. Desde el complejo agropecuario, hasta la modernidad que llegó de la mano de las primeras centrales hidroeléctricas, pasando por el comercio y el contrabando. Los componentes de la alimentación básica de los baztaneses hasta fechas muy recientes se describen en los stands dedicados al maíz, la leche, el cerdo, la sidra y la castaña, a los que se añade el fruto esporádico obtenido de la caza, la pesca y la recolección.

La exposición itinerante del Museo Etnológico de Navarra “Julio Caro Baroja”: Niños en blanco y negro. La infancia en la sociedad tradicional

El día 26 de junio de 2004 el Consejero de Cultura y Turismo inauguró en la planta baja del monasterio de Irache la exposición itinerante “Niños en blanco y negro: la infancia en la sociedad tradicional de Navarra”.

Desde ese día hasta su desmontaje el 26 de septiembre, fue vista por 11.491 personas. Tras su estancia en Irache, la exposición pudo ser visitada en el Centro Cultural de Noáin del 8 al 26 de noviembre y en la Casa de Misericordia de Pamplona del 1 a 15 de diciembre. El total de visitantes de esta muestra itinerante en 2004 ha sido de 12.421.

Para el año 2005, está previsto el siguiente calendario de itinerancia:

- Casa de Cultura de Estella: 14 a 30 de enero
- Casa de Cultura de Viana: 2 a 15 de febrero
- Casa de Cultura de Huarte-Pamplona: 17 de febrero a 5 de marzo
- Casa de Cultura de Elizondo: 8 a 21 de marzo
- Casa de Cultura de Sangüesa: 23 de marzo a 13 de abril
- Casa de Cultura de Cizur Mayor: 15 de abril a 1 de mayo
- Casa de Cultura de Altsasu-Alsasua: 3 a 21 de mayo
- Centro Cultural Castel-Ruiz de Tudela: 24 de mayo a 11 de junio

- Área de Cultura del Ayuntamiento de Pamplona: 10 de septiembre a 10 de octubre
- Casa de Cultura de Tafalla: 13 de octubre a 2 de noviembre
- Casa de Cultura del Valle de Aranguren (Mutilva Alta): 4 a 26 de noviembre.



Portada del catálogo de la exposición

En este caso, para ilustrar el tema escogido se seleccionaron 75 piezas del Museo referentes a cuatro temas principales: la escuela, los juegos, las creencias y costumbres en torno al ciclo vital y la infancia abandonada. Destacan por su antigüedad y relevancia las tres fajas de bautizo cedidas por los familiares del fallecido D. José M^a Satrústegui, de Arruazu. Otros objetos que han llamado la atención de los visitantes han sido el disfraz de cura con su ajuar litúrgico en miniatura, el landó o cochecito de bebé del siglo XIX, la hucha de cuestación de la Casa de Misericordia de los años 20 y las muñecas-monja de finales del XIX.

Los aspectos históricos y la documentación fotográfica de la época se ofrecen al visitante mediante atractivos paneles autoenrollables con soporte de aluminio. Como complemento informativo a la visita, se editaron un cartel y un folleto desplegable que contenía el catálogo de las piezas expuestas. Asimismo, la didáctica de la exposición se ha reforzado con un material atractivo y flexible para las propuestas pedagógicas: un álbum de pegatinas que invita a los niños a identificar correctamente los objetos de una manera lúdica.

Exposición-homenaje al carpintero de Azuelo Paco Aristimuño

Durante la primera quincena del mes de julio montó la Asociación Cultural Santa Engracia, con los fondos cedidos por el Museo Etnológico de Navarra “Julio Caro Baroja”, la exposición “La carpintería de Azuelo”. En la clausura de la exposición se rindió homenaje al carpintero, Francisco Aristimuño Carlos, último dueño de la carpintería de tracción animal antes de pasar ésta en 1984 a incrementar los fondos de dicho Museo.

Es la carpintería de Azuelo una carpintería mecánica de sangre. La fuerza motriz la proporcionaba un mulo que, enganchado a un malacate y con

los ojos tapados, giraba atento a las voces que desde el banco le transmitía el carpintero. El mismo carpintero diseñó y construyó en madera las poleas y las correas de transmisión, unas eran de cuero y otras de tela fuerte de saco de abono “Nitrato de Chile”. Eran varias las máquinas que el malacate movía, sierra, cepilladora, taladradora... y un molino triturador de grano muy usado en los días del estraperlo. El carpintero, Paco, además fue el barbero del pueblo. Todas las noches la carpintería se transformaba en barbería a donde acudían los hombres del pueblo para afeitarse, cortarse el pelo y hablar sobre lo ocurrido durante el día.



El carpintero Paco Aristimuño sentado en la silla de la vieja barbería de Azuelo

Hoy, todo el material y herramientas tanto de la carpintería como de la barbería descansan en los almacenes del Museo Etnológico de Navarra “Julio Caro Baroja”, en Irache, esperando a que un día puedan ser exhibidos de una forma permanente. Parte de los útiles y herramientas de Paco se exhibieron en la exposición montada en Azuelo, complementada con fotografías antiguas de la misma carpintería y con un vídeo grabado en 1984 cuando se desmanteló, aunque ya hacía unos diez años que había dejado de funcionar. Este material audiovisual también nos fue cedido por el Museo Etnológico.

Pedro San Emeterio Acedo
*Secretario de la Asociación Cultural
 Recreativa “Santa Engracia”, de Azuelo*

INVESTIGACIÓN

La labor del grupo Etniker Navarra durante 2003-2004

Durante este periodo de tiempo, los miembros del Grupo Etniker de Navarra/Etniker Nafarroa han participado en las siguientes tareas de investigación y actividades:

AÑO 2003

- El 13 de diciembre de 2003 se celebró en la Universidad de Navarra (Pamplona) la XXVI Reunión General Anual de Grupos Etniker de Euskalerrria.
- Se entregaron las siguientes encuestas temáticas realizadas durante dicho curso sobre *La Casa*: de Valtierra, realizada por Daniel Miranda; y de Izal (Salazar) realizada por Asun Palacios y Roberto Urtasun. Sobre *La Familia* se han enviado: Valtierra realizada por Daniel Miranda y de Allo realizada por José Ramón Macua. De *Agricultura y Pesca* se ha enviado: Roncal realizada por Pablo Orduna
- Un equipo, dirigido por Pablo Orduna, está trabajando en *Artesanía* ya que su proyecto sobre “Artesanía en Navarra” ha recibido la Beca José Miguel de Barandiarán concedida por la Fundación del mismo nombre en 2003.

AÑO 2004

- El 27 de noviembre de 2004 nos desplazamos a la XXVII Asamblea General de Grupos Etniker de Euskalerrria en Sara (Francia)
- Se entregaron las siguientes encuestas: *La Familia, Reposo y Aseo* y de *La Casa* en Obanos realizada por M^a Amor Beguiristáin; *Agricultura y Pesca Fluvial*: en Valtierra por Daniel Miranda y en Viana realizada por Juan Cruz Labeaga.
- Entre otras realizaciones de campo hay que destacar el avance de las encuestas realizadas a diferentes artesanos de Burlada, Barañain, Ibero, Estella, Peralta, Sesma y Pamplona, dentro del proyecto beneficiario de la Beca Barandiarán que dirige Pablo Orduna.
- Las publicaciones más destacadas de este año realizadas por miembros de Etniker son:
 - J. M. de BARANDIARAN (†) y A. MANTEROLA (Dirs.), “Medicina popular en Vasconia”, *Atlas Etnográfico de Vasconia*, Etniker Euskalerrria, Bilbao, Ed. Instituto Labayru, 2004, 750 páginas.
 - ÁLVAREZ VIDAURRE, Ester (2004), “Historia parroquial y vida de las cofradías” en Álvarez Vidaurre, Ester; Asurmendi, Ignacio y Zarranz, Nati: *Historia junto a la parroquia de San Juan Bautista de Burlada*, Burlada, Parroquia San Juan Bautista, pp.11-62.
 - BEGUIRISTAIN, M^a Amor (2004), “In Memoriam. José María Satrústegui (1930-2003)”, *Bulletin du Musée Basque*, 2º sem., nº 164, 99-104.
 - LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz (2004), “Nuestra Señora de Rocamador de Sangüesa. Culto Arte y Tradición”, *CEEN*, 79, pp. 5-62.
 - MARIEZKURRENA, David (2004), *Mirafuentes. Estudio etnográfico*, Colección Lamiñarra, Pamplona, 297 páginas.
 - ORDUNA PORTÚS, Pablo Miguel; (2004), “Estudio etnológico del hogar en el Valle de Roncal”, *CEEN*, 79, pp. 279-278

M^a Amor Beguiristáin
Directora de Etniker-Navarra

Informe de investigación sobre la Beca José Miguel de Barandiarán 2003: Estudio Etnológico sobre la artesanía y su significación cultural en Navarra

El proyecto que presentamos aquí se enmarca dentro de la misma línea investigadora de carácter etnográfico que está llevando a cabo el grupo de estudios Etniker Navarra, cuya aportación de trabajo de campo queda avalada con su notable colaboración en la realización del Atlas Etnográfico de Vasconia. El equipo de investigación que coordino (Ester Álvarez, Gabriel Imbuluzqueta, Daniel Miranda, David Mariezkurrena, Juan Cruz Labeaga, Pablo Orduna) intenta realizar un análisis de la relevancia que ha tenido y tiene el sector artesanal en el marco sociocultural de Navarra, sin dejar de atender por ello otros aspectos tan importantes como su extensión geográfica, histórica, social o económica.

Pese a la importancia que en la economía local han tenido los diferentes oficios tradicionales, no abundan en Navarra monografías sobre la industria artesanal de la región. A este respecto podemos citar el trabajo elaborado por Gabriel Imbuluzqueta (1987), miembro de este equipo de investigación, centrado en los productores artesanales navarros¹. No obstante, es cierto que no nos faltan algunas obras de carácter etnológico en las que se refleja la presencia de actividades manufactureras a lo largo de las diferentes épocas históricas de nuestra Comunidad.

En el territorio de Navarra se localizan núcleos de población en los que sus habitantes, a lo largo del tiempo, se han dedicado de una manera casi exclusiva a la gestión de sus recursos naturales (dentro de un contexto autárquico y preindustrial) o a la elaboración de manufacturas artesanales, así como a su comercialización local y a la creación de redes de intercambio territoriales con la finalidad de abastecer a otras regiones cercanas del territorio circundante. Todo ello se ha producido gracias a la transmisión y el mantenimiento de una serie rasgos comunes en lo referente al calendario laboral, el sistema de precios y medidas e, incluso hoy día, a la proyección de determinadas festividades tradicionales y modernas actividades culturales (museos etnológicos, certámenes dedicados a la artesanía, exposiciones, ferias, etcétera).

Actualmente, gran cantidad de obras pertenecientes al denominado Arte Popular son el fruto de un arduo trabajo artesanal basado en la técnica y la escuela transmitidas de forma continuada de una generación a otra. Todo ello, como resultado material mueble o inmueble, pero en todo caso perdurable, refleja la adaptación del hombre al medio y a los recursos naturales que le rodean. Por esto mismo, nos resulta de gran interés su estudio, mediante técnicas de trabajo de campo propias de la Etnología y la Antropología, con el fin de analizar la cultura, entendida como respuesta del ser al mundo y a su trascendencia.

Nuestro equipo de investigación ha entendido que es posible realizar este trabajo acerca de las manifestaciones artísticas y artesanales populares insertándolo dentro de las líneas de estudio iniciadas por José Miguel de Barandiarán a través de su cuestionario etnológico y el comienzo de realización del Atlas Etnográfico de Vasconia por parte de los grupos Etniker. Gracias a la concesión de la Beca de Investigación José Miguel de Barandiarán 2003,

¹ IMBULUZQUETA, G. (1987), *Artisanos*, Panorana, nº 8, Príncipe de Viana, Pamplona.

patrocinada por la *Fundación Barandiarán-Barandiaran Fundazioa*, trabajamos hoy en día con el fin de concretar los estudios precedentes que al respecto, y sobre el tema anteriormente citado, se hayan podido elaborar en el territorio navarro. La finalidad del proyecto de investigación es la de culminar una obra completa basada en un proyecto de análisis y trabajo de campo realizado de forma interdisciplinar y en equipo.

Objetivos e interés del trabajo

El origen de la disciplina de la Antropología Económica como tal se sitúa en la pasada década de los cincuenta. Tras la Segunda Guerra Mundial, Europa estaba devastada y el aparato de producción arrasado. La reconstrucción y renovación, apoyadas por el dinero del Plan Marshall, se inician con gran celeridad. Existía una confianza inquebrantable en la Ciencia y en la Técnica, consideradas como los motores del desarrollo humano. Todo esto supondrá la sustitución de los viejos paisajes industriales por unos nuevos, lo cual, en muchos casos conllevó el traslado geográfico de los mismos y el abandono y deterioro de los otros. En este contexto surge el interés por la conservación y el estudio de las viejas estructuras fabriles con cierto valor histórico-artístico.

Este estudio sobre la Artesanía navarra, se puede considerar sin embargo como un instrumento válido para conocer los diferentes niveles del proceso tecnológico y su difusión, tanto territorial como socialmente, a lo largo de la Historia de este territorio. La labor no se centra sólo en el estudio de los restos materiales y en los equipamientos de los procesos de producción, sino también en las personas, las ideas y la estructura socio-profesional de la población. Estas fuentes permiten conocer factores propios de una economía tradicional que influyeron y dieron lugar a diferentes modelos de relación social y a la materialización del hecho industrial y artesanal.

Se hace necesaria una actualización de los estudios sobre la Artesanía para dejar de entenderla como un hecho folklórico y pasar a considerarla como uno de los medios de producción y desarrollo de la sociedad preindustrial navarra, vigente hasta la década de 1950. Conviene señalar que en un principio ha habido un gran interés por la Primera Revolución Industrial y un olvido considerable por periodos más antiguos o más recientes. Ahora se entiende la manufactura en un sentido más amplio: "*Alguien produce algo para otro en un lugar habilitado para ello*". El enfoque de las actuaciones de esta disciplina debe dirigirse al estudio de este patrimonio y a su conservación como únicas vías válidas para la comprensión de muchos de los cambios que se han producido en el seno de la sociedad en los últimos siglos.

Quizá por ello, nuestros objetivos generales deben comenzar por la obtención de una visión de conjunto del hecho artesanal en Navarra, de sus pautas de elaboración, de la enseñanza del maestro artesano, la movilidad, las materias primas y su trabajo, la estructura del taller, demanda de cada producto, finalidad de los mismos, interés económico de cada sector artesanal, competencia... Sólo de esta manera será posible, a nuestro entender, el estudio de la evolución y los cambios producidos en este ámbito desde mediados del siglo XX a nuestros días en el marco sociocultural navarro. Para todo ello nos marcamos como objetivos específicos por una parte el conocimiento de cada sector artesanal y por otra el análisis de las características físicas y funcionales de sus producciones.

José Antonio González Alcantud en un ensayo sobre *Artesanía, diseño y objetualidad* afirma que: “no es que las hoy conceptuadas como artesanías, artes menores o industriales no existiesen con anterioridad. Poseían tal existencia objetivamente, aunque aún no habían alcanzado el grado de autonomía correspondiente al desarrollo de los gremios”². Según el autor es válida la afirmación de Durkheim, para quién las cosas forman parte de la sociedad tanto como las personas, representando un rol específico: “Luego, podemos decir que hay una solidaridad de las cosas cuya naturaleza es bastante especial como para traducirse hacia fuera en consecuencias jurídicas de un carácter particular”. El desarrollo de los sistemas productivos artesanales no ha sido lineal ni tampoco ha desaparecido automáticamente ni por igual en todos los lugares. Podemos apreciar cómo ha perdurado, parcialmente industrializado en algunos casos, recibiendo la atención de quienes ven lo meritorio y lo *artístico* de su factura. Sin embargo, desde esta realidad surgió la pregunta clave de toda nuestra investigación: *¿Qué es Artesanía y qué no lo es hoy en día? ¿Cuáles son los procesos de elaboración artesanal y donde están sus límites con el sector industrial o artístico?*

Marco geográfico

Navarra es una región de fuertes contrastes y a la vez de cambios graduales, entre la zona montañosa y la húmeda del norte y las amplias y secas llanuras de la Ribera al sur. Entre ambas, la Navarra Media presenta una combinación de dichos caracteres sirviendo de transición entre una y otra. Cada región presenta rasgos distintivos, tanto geológica y geomorfológicamente como en el clima. Domina en el sur el tipo mediterráneo continental mientras que en la parte nor-occidental es de tipo atlántico y en la pirenaica oriental alpino y sub-alpino. Esto influye tanto en la vegetación como en la fauna localizada en cada punto de estudio, y también en los recursos minerales que aporta el suelo y en las necesidades del poblador, que le sugieren el régimen económico específico de cada zona así como la situación y estructura poblacional de cada localidad. Así por ejemplo, la talla de cucharas de boj es una de las expresiones más sobresalientes de la tradición artesanal en algunos valles del Pirineo oriental de Navarra (Roncal, Salazar y Aezkoa), donde también se mantienen otras actividades como la cerámica, las lápidas funerarias labradas en piedra o las reproducciones en miniatura de las tradicionales almadías.

En Baztán-Regata del Bidasoa-Bertizarana destaca la producción de recipientes y utensilios de madera de abedul, destinados a la elaboración artesanal de quesos y cuajadas. Sin embargo, hay también artesanos que trabajan la forja, la cantería, la cestería de castaño y los hilados, y que fabrican cucharas de boj y cencerros. Al noroeste de Navarra (Plazaola, Aralar y Ultzama) se conserva todavía una artesanía centrada principalmente en trabajos de cestería y en fabricación de mangos de hacha, artículos para los que se emplea fundamentalmente madera de castaño, roble, nogal, avellano y cerezo. En los últimos años han surgido nuevos artesanos dedicados al cuero, madera, cerámica o pirograbados, así como objetos de decoración con flores prensadas.

² http://www.ugr.es/~pwlac/G03_JoseAntonio_Gonzalez_Alcantud.html

Sangüesa, en la Navarra Media, cuenta con interesantes talleres de forja, además de otras actividades como la talla de madera y guarnicionería. A su vez, Olite acoge un importante taller de cantería del Gobierno de Navarra y Estella posee artesanos de botas de vino, pelotas, guarnicionería, cerámica, talla de madera, forja, dorados, ceras e instrumentos musicales como la dulzaina o gaita estellesa.

El trabajo de campo se va a efectuar en primer lugar en las localidades de:

- | | |
|----------------------|-------------------------|
| – Arizkun | – Iturgoyen-Iturgoien |
| – Bakaiku | – Lekunberri |
| – Barañain | – Murchante |
| – Burlada-Burlata | – Obanos |
| – Cadreita | – Pamplona-Iruñea |
| – Cascante | – Peralta |
| – Elizondo | – Puente la Reina-Gares |
| – Erasun | – Sangüesa-Zangoza |
| – Espinal-Aurizberri | – Sartaguda |
| – Estella-Lizarra | – Sesma |
| – Etxaleku | – Ultzama |
| – Ibero | – Valtierra |
| – Isaba-Izaba | |

De esta manera creemos cubrir todas las comarcas de la geografía Navarra y poder analizar de esta manera sus contrastes productivos, necesidades instrumentales, contactos con otras regiones o valles y recursos naturales, origen de gran parte de las materias primas.

Metodología de trabajo

Antes de abordar el trabajo de campo era necesario coordinar a los miembros que debían efectuarlo, así como delimitar y aclarar el concepto de Artesanía. El interés despertado en los últimos años por las manufacturas podía hacernos caer en el error de confundir la Artesanía como modelo económico manufacturero y escasamente industrializado, con las nuevas corrientes artesanales volcadas en la producción de objetos folklóricos no sujetos a las necesidades de subsistencia de una comunidad. Sí es verdad, que este cambio deberá de ser analizado en el trabajo que presentamos. Un Decreto Foral definía la Artesanía de la siguiente manera:

“se considera empresa artesana a toda unidad económica que, con carácter continuo, realice una actividad comprendida en el Repertorio de Oficios Artesanos de Navarra y que reúna las siguientes condiciones:

- *Que la actividad desarrollada tenga un carácter preferentemente manufacturero.*
- *Que el número de trabajadores no familiares empleados con carácter fijo no exceda de diez, excepto los aprendices alumnos (...)³”.*

Los campos a trabajar quedan divididos según los diferentes oficios, entre los que se encuentran en la medida de lo posible y la disponibilidad de los informantes: la talla de la madera, tapices, bolillos, hilado (lana, lino...), pe-

³ Decreto Foral 188/1988, de 7 de junio, de ordenación y desarrollo del sector Artesano Navarro, publicado en el BON del 6 de julio de 1988.

loteros, talla de piedra, cereros, caleros, hachas, madejeros-cesteros, yeseros, tejerías, alfombras de maíz, papel-cartón, hojalateros, cerámica, molinos, cuchareros, guantes, gaitas y demás instrumentos musicales, reposteros, cencerros, boteros, kaikus, trajes, carros y leras, carboneros, forjadores, toneleros, yugueros, queserías, herradas, guarnicioneros, almadieros, alfareros, cordeleiros y sogueros, curtidores, zapateros, alpargateros, vidrieros...

En resumen, según materias primas estarían divididos en los siguientes sectores:

- mineral no metálico
- metal
- textil
- cuero
- calzado y confección
- madera y corcho
- papel y artes gráficas
- otros

En estos momentos, la realización del trabajo de campo ya casi se ha concluido siguiendo como base metodológica las pautas establecidas por Don José Miguel de Barandiarán en su Guía de encuesta etnológica⁴. Durante esta etapa del trabajo se han ampliado las cuestiones referentes a la artesanía siguiendo una encuesta-modelo para cada investigador de campo. El cuestionario ha sido aplicado a los diferentes informantes locales. Por ello fue necesario examinar qué diferentes grupos artesanales pueden ser investigados para añadir preguntas adecuadas y propias a cada uno de ellos.

El modelo de encuesta, ampliado y concretado según cada tipo de artesano y manufactura, se centra en cuestiones como:

- Datos personales de cada encuestado.
- Lugar de aprendizaje del oficio.
- Movilidad del artesano.
- Maestros de cada uno de ellos.
- Vocabulario relacionado con el oficio.
- Descripción de la materia prima y de su tratamiento.
- Descripción del taller: estructura y utilidades:
 - El asentamiento.
 - Los aspectos técnicos y arquitectónicos.
- Descripción del estado actual de los restos si ha desaparecido ya como tal.
 - Descripción del entorno y localización con respecto al entorno poblacional.
- Calendario laboral
- Descripción de cada uno de los procesos de la elaboración del producto.
- Distribución de los productos.
- Interés económico del oficio.
- Competencias en el sector.
- Cambios producidos en los últimos años.

⁴ BARANDIARÁN, José Miguel, *Cuestionario para un estudio etnográfico del pueblo vasco*. San Sebastián, Sociedad de Ciencias Aranzadi, 1963.

Tras concluir más de un 70 por ciento del trabajo de campo cada investigador ha comenzado a elaborar un estado de la cuestión de los estudios antropológicos y etnográficos de la Artesanía en Vasconia y Europa en general. Todo ello se completará con documentación inédita de tipo fotográfico, gráfico y escrito: cartografía, documentación privada, etc., así como con datos obtenidos de las visitas al Museo del Pueblo Español de Barcelona, el Museo Nacional de Antropología en Madrid y los fondos del Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja. Nuestro método de trabajo se concreta en los siguientes apartados generales, que han sido, poco a poco, aceptados por los investigadores en la materia:

- Definición del objeto de estudio y de su entorno.
- Trabajo de campo acerca del hecho etnológico y de su asentamiento.
- Fase de documentación.
- Elaboración de la información.

Conclusiones

Con este estudio se hace patente de nuevo la creciente importancia que obtiene la explicación de los sistemas económicos y de las modificaciones del espacio geográfico. En breve comenzarán a ser procesados los datos obtenidos con los informantes (transcripción de encuestas, escaneo de imágenes, elaboración de mapas, etc.) y a la vez la realización de síntesis, para concluir con la redacción y presentación del texto definitivo.

Conforme se vaya desarrollando el proyecto parece lógico pensar que se irán generando de modo paralelo aspectos susceptibles de ser publicados a modo de artículos tanto a nivel individual de cada investigador como en grupo. El equipo buscará en todo momento la mayor rentabilidad de los trabajos que vayan surgiendo al hilo de las actividades llevadas a cabo, con el objeto de dar una mayor difusión a los temas y potenciar el conocimiento de las investigaciones que se están desarrollando. No se descarta por lo tanto la entrega del estudio de las encuestas a la Redacción del Atlas Etnográfico de Vasconia elaborado por Etniker Euskalerrria, o la presentación de textos a revistas de carácter regional como *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*. Del mismo modo creemos adecuada la publicación de una memoria final, en la queden recogidos todos los pasos seguidos en la investigación, los resultados obtenidos y las conclusiones extraídas de los mismos.

Pablo Orduna Portús
Coordinador del proyecto Beca Barandiarán 2003

Estado actual de un trabajo de investigación sobre la laya en Navarra

Motivación

Las layas son antiguos aperos de labranza a mano muy habituales entre nosotros. En nuestra cultura se han utilizado durante cientos de años en las labores del campo. Hoy día han caído en desuso y están a punto de desaparecer de la memoria popular. Estos instrumentos han pasado de clavarse en la tierra a ser parte de la decoración de restaurantes de ambiente tradicional, se han convertido en pequeñas obras de arte de la mano de modernos artis-

tas e incluso son motivo de tradición y diversión en espectáculos de deporte rural. Pero cuál era su utilización, cuál ha sido su extensión, por qué han estado circunscritos a la cultura vasca, por qué han llegado hasta nuestros días, quién y cómo los hacían o cómo se trabajaba con ellos han sido algunas de las preguntas que han hecho que comenzara a recoger información sobre estos instrumentos.

El trabajo tiene un carácter monográfico. La parte más original es la investigación de campo que se centra en los aperos agrícolas y en las personas que los fabricaron y utilizaron, los herreros y los layadores.

El planteamiento del estudio ha sido el siguiente:

1. Conocimiento del estado de los estudios sobre las layas y búsqueda generalizada de información
 - 1.1. Búsqueda bibliográfica que da a conocer el estado de los estudios sobre la materia y en general busca recopilar la mayor información posible acerca del tema.
 - 1.2. Entrevistas con expertos en etnografía que conocen y han realizado estudios sobre las layas.

Dentro de este apartado incluyo también la abundante información recogida en diferentes museos.

2. Trabajo de campo
 - 2.1. Ficha técnica del instrumento que recoge información de las características individuales de cada apero estudiado. En general los aspectos recogidos son medidas, peso, ornamentación y forma plástica.
 - 2.2. Entrevistas
 - 2.2.1. a layadores.
 - 2.2.2. a herreros que han fabricado layas o recuerdan cómo se elaboraban.
 - 2.2.3. a testigos que han visto trabajar o han conocido los procesos de elaboración.
3. Archivos
 - 3.1. Búsqueda de documentación sobre la utilización y la extensión de las layas.
 - 3.2. Búsqueda de documentos fotográficos.
4. Arqueología y arte
 - 4.1. Relieves.
 - 4.2. Imágenes religiosas: San Isidro con layas.

El campo de estudio

A través de la recogida de datos de carácter general el estudio pretende abarcar todas las zonas en las que haya conocimiento de la utilización de las layas y ,de una forma más exhaustiva y extensa, recoge datos en la actual delimitación política de Navarra, zona de estudio de la mayor parte del trabajo de campo.

Los objetivos

En esta parte se ha tratado de recoger la mayor información posible sobre la elaboración y la utilización de las layas. El trabajo de campo elaborado a través de las entrevista ha consistido en contactar con individuos de cada

zona de Navarra. Las zonas se han delimitando por valles y el número de contactos es variable siempre en función de las posibilidades de hallar informantes óptimos y de la lejanía en el tiempo del uso de las layas en el lugar.

Los instrumentos

Se han utilizado dos encuestas de tipo etnográfico elaboradas a partir de datos obtenidos de las consultas bibliográficas. Las entrevistas tienen una estructura cerrada de recogida de datos pero con flexibilidad para que surjan cualquier otro tipo de cuestiones.

En general la encuesta dirigida a los layadores o testigos trata de recoger aspectos sobre la plástica, sobre el uso, y acerca de las manifestaciones de carácter social.

En la encuesta a los herreros se buscan datos referentes a procesos de elaboración, diferencias en la fabricación, ornamentaciones, reparaciones y ventas.

El trabajo

Hace algo más de dos años comencé con mis investigaciones. Las inicié con una revisión bibliográfica que continua actualmente, aunque, con un carácter más pormenorizado. Los objetivos planteados en el estudio de campo están cercanos a cumplirse. Esta etapa, como preveía desde el comienzo, ha sido la más extensa en tiempo y esfuerzos. En fases posteriores quiero recoger datos de archivos para aportar al trabajo un carácter más riguroso y una perspectiva histórica.

Koldo Colomo
Investigador

CONGRESOS

XX Jornadas de Folclore del grupo Ortzadar

Entre los días 16-19 de noviembre de 2004, tuvieron lugar en la sede del Área de Cultura del Ayuntamiento de Pamplona las XX Jornadas de Folclore, organizadas por el grupo cultural Ortzadar y que en esta edición estuvieron dedicadas a los estudios de folclore, sus perspectivas y retos. En la sesión inaugural se presentó la cuarta entrega de los cuadernos *Sukil* y Alfredo Asiáin Ansorena dio la conferencia inaugural, explicando el proyecto de Archivo de Tradición Oral en Navarra. A lo largo de las siguientes jornadas, se dieron cita investigadores de Navarra, País Vasco, Canarias, Almería y Asturias, con diferentes aportaciones sobre el tema de las Jornadas.

Publicaciones

CARO BAROJA, Julio, *Navarra cuatro estaciones*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2004, 150 minutos.

El Departamento de Cultura y Turismo-Institución Príncipe de Viana ha acometido en 2004 la reedición, ahora incluyendo el formato DVD, del do-

cumental “Navarra cuatro estaciones”, rodado entre 1970-71 con guión de Julio Caro Baroja y bajo la dirección de su hermano Pío, respondiendo a un encargo de la entonces Diputación Foral. Con una duración de 150 minutos, esta producción ya histórica en el ámbito del cine etnográfico recorre, al ritmo de las estaciones del año, las tradiciones y costumbres de nuestra tierra que, ya por aquellos primeros años 70, estaban en desuso o en vías de desaparición. De hecho, algunos episodios debieron ser recreados ex-profeso para ser rodados, como el carnaval de Lanz o la bajada de las almadías.



Portada de la nueva edición del audiovisual

Según el director, Pío Caro Baroja, este trabajo es el más querido para él de cuantos documentales componen su filmografía. No en vano toca aspectos de una vida rural íntimamente ligada a su infancia y juventud, dada la vinculación de la familia Baroja con Bera.

Después de agotarse la última edición de “Navarra cuatro estaciones”, publicada en formato VHS en 1994, esta reedición viene a satisfacer la deman-

da que este trabajo ha seguido teniendo por su calidad y su condición de documento ya histórico. Ambas versiones, cinta y DVD, están a la venta en el Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.

HUARTE LERGA, José Vicente, *Estudio del léxico de la casa en los dialectos vascos de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2003, 399 páginas.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX y tras los profundos cambios sufridos por nuestra sociedad, la casa ha pasado de ser vivienda de la familia, establo de ganado, taller y almacén de cosechas y útiles de trabajo, a ser simplemente residencia familiar de un nuevo modelo de habitante más preocupado por la estética y la comodidad de su hogar que de cubrir unas necesidades basadas en un modo de vida ganadero o agrícola.

Este acelerado proceso ha puesto en peligro el legado cultural que supone el léxico popular relacionado con la propia casa. Las viejas designaciones, vivas durante siglos entre nuestros antepasados, llevan camino de desaparecer anegadas en un mar de términos importados, fríos y unificadores, sucumbiendo con ellas parte de nuestro rico patrimonio cultural.

La urgencia de rescatar para las nuevas generaciones esta realidad ha llevado a José Vicente Huarte Lerga, en una tesis doctoral dirigida por Ana Echaide, a realizar a un intenso trabajo de campo para analizar el léxico relacionado con la casa entrevistando a personas procedentes de las distintas zonas dialectales del euskera navarro.

MANTEROLA, Ander (dir.), *Medicina popular en Vasconia*, Bilbao, Etniker Euskalerrria-Eusko Jaurlaritzza-Gobierno de Navarra, 2004, 750 páginas.

Esta nueva entrega del *Atlas Etnográfico de Vasconia* está dedicada a la medicina popular del pueblo vasco. Seis son ya los títulos publicados de esta magna obra diseñada e impulsada por don José Miguel de Barandiarán y en la actualidad dirigida por Ander Manterola: *La Alimentación Doméstica* (1990, reeditado en 1999), *Juegos Infantiles* (1993), *Ritos Funerarios* (1995), *Ritos del Nacimiento al Matrimonio* (1998) y *Ganadería y Pastoreo* (2000).

El contenido de este libro se centra principalmente en el trabajo de campo llevado a cabo por los Grupos Etniker de Euskal Herria en 58 localidades de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa, Navarra, Baja Navarra, Lapurdi y Zuberoa, basado en el cuestionario diseñado por José Miguel de Barandiarán (1974), del que en esta ocasión se han tomado como referencia las preguntas del capítulo titulado “Enfermedades y medicinas”.

El resultado de esta investigación es una elaborada publicación en la que se recoge la interpretación tradicional del ser humano ante la salud y la enfermedad, el conocimiento popular del cuerpo humano y sus trastornos y un extenso elenco de remedios y fórmulas populares –basados unos en métodos naturalistas y otros en prácticas supersticiosas– que el pueblo vasco ha desarrollado desde tiempos inmemoriales.

JIMENO JURÍO, José María, *Tolosa desde la Bordon-dantza. Tolosa Bordon-dantzaren ikuspegitik*, Tolosa, Sociedad de Ciencias Aranzadi, 2004, 331 páginas.

Uno de los elementos más antiguos y característicos de los sanjuaneros tolosarras es la danza de bordones. Cada 24 de junio los bordon-dantzaris de esta villa recorren las calles siguiendo unos itinerarios consagrados por esta centenaria tradición.

Dos años después del fallecimiento del gran autor de Artajona, la Sociedad de Ciencias Aranzadi publica este estudio dentro de la colección “*Tolosalde Historia Bilduma*”. Este trabajo de José María Jimeno Jurío está basado en un voluminoso expediente procesal conservado en el Archivo Diocesano de Pamplona sobre un pleito entablado por la villa de Tolosa en 1717 contra Pedro Joaquín de Garmendia, vicario que ese año impidió la entrada de la Bordon-dantza en el templo parroquial el día de San Juan. A partir de esta documentación, Jimeno Jurío ha sabido obtener como nadie un riquísimo abanico de datos sobre la organización municipal, eclesiástica y folklórica de la Tolosa del siglo XVIII, rescatando detalles tan interesantes de la Bordon-dantza como la indumentaria, las herramientas de los dantzaris o la coreografía antigua de este baile popular vasco.

La publicación se completa con una visión gráfica de la actualidad de la bordon-dantza de la mano del fotógrafo tolosarra José María Gorrotxategi, e incluye además la transcripción del pleito de 1717 realizado por M^a José Hernández y Ana Isabel Rodríguez.

MARIEZKURRENA ITURMENDI, David, *Mirafuentes. Estudio Etnográfico*, Pamplona, 2004, 300 páginas.

Mirafuentes, situado a los pies de la sierra de Codés en el hermoso valle navarro de la Berrueza (Tierra Estella), ha sabido conservar hasta la actualidad pretéritas costumbres como la quema del Judas, la subida del Mayo o la hoguera de San Adrián.



Portada de la publicación

Otros muchos aspectos de su pasado, de su vida y de su identidad tradicional han sucumbido ante el devenir de los nuevos tiempos, conservándose solamente en la memoria y en los recuerdos de quienes vivieron aquellos años en los que había que arar los campos con bueyes, las campanas protegían las cosechas al toque del *tente nablo*, los niños jugaban al marro, el pan se hacía

en hornos caseros y los cofrades de la Vera Cruz inundaban las calles con solemnes procesiones.

Este *Estudio Etnográfico* ha rescatado de ese pasado no tan lejano los modos de vida, creencias, tradiciones, usos y costumbres propias de las gentes de Mirafuentes que durante siglos fueron heredando de sus mayores y legando a sus hijos de generación en generación.

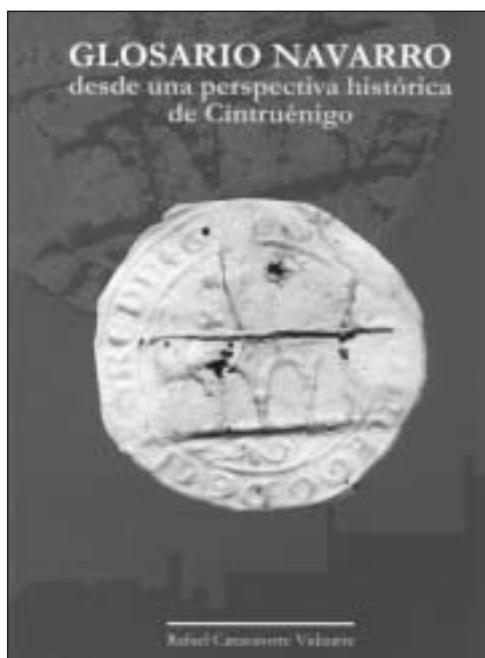
Sukil 4. Cuadernos de Cultura Tradicional, Pamplona: Ortzadar Euskal Folklore Taldea, 2004, 438 págs.

Ortzadar Euskal Folklore Taldea nació hace treinta años con el objetivo de potenciar el estudio, investigación y divulgación del folklore vasco. Además de trabajar esta temática ofreciendo charlas y actuaciones de su grupo de danzas, Ortzadar lleva ya veinte años organizando las *Jornadas de Folklore y Cultura Tradicional*, que durante estas dos décadas han supuesto un referente imprescindible para los estudiosos de nuestra cultura popular.

Por estas Jornadas han pasado investigadores de la talla de José María Jimeno Jurío, José María Satrustegi, Fermín Leizaola o José Manuel Gómez-Tabanera y, si bien sus primeras actas se publicaron en revistas como *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* o en los *Cuadernos de Sección* de Eusko Ikaskuntza, la colección *Sukil. Cuadernos de Cultura Tradicional* iniciada en el año 1995 se afianza con esta cuarta entrega en el panorama científico de Navarra.

En esta ocasión Ortzadar publica los trabajos presentados a las cuatro últimas ediciones de las Jornadas de Cultura Tradicional: *Folklore y modelos culturales* (2000), *Las músicas tradicionales* (2001), *El patrimonio cultural inmaterial* (2002), y *La arquitectura vernácula* (2003).

CARASATORRE VIDAURRE, Rafael, *Glosario navarro desde una perspectiva histórica de Cintruénigo*, Cintruénigo, Fundación Navarra Cultural, 2004, 761 páginas.



Portada de la publicación

La Fundación carbonera Navarra Cultural ha editado, el pasado mes de diciembre, una obra de gran envergadura en cuya publicación han colaborado el Gobierno de Navarra, la Fundación CAN y el Ayuntamiento de Cintruénigo. El libro está concebido como un diccionario de la A a la Z, de manera que en cada voz el lector encuentra tanto la explicación semántica del término como las citas textuales de archivo donde el autor lo ha encontrado explicitado. El listado comprende tanto nombres y expresiones comunes, como topónimos y nombres propios de persona.

Con esta obra, el legado lingüístico propio de la historia de Cintruénigo ha encontrado su recopilador y, como indica el propio autor en la presentación, se ha logrado enlazar los recuerdos y vocabulario de los mayores, ya en desuso, con el desarrollo actual de la vida en la localidad.

ALBISU PÉREZ, Javier, *La evolución de la herramienta y los pelotaris en la Pamplona de los siglos XIX y XX*, Pamplona, 2004, 151 páginas.

Tal y como relata el autor en la presentación, este libro es un homenaje al inventor del remonte, Juan Moya Bernedo, al cumplirse el centenario (1904-2004) del estreno en el Juego Nuevo de Pamplona de aquella nueva herramienta que iba a hacer furor entre los aficionados a la pelota.

La obra, profusamente ilustrada con fotografías y carteles de la época, recoge biografías, anécdotas, planteles y partidos de las primeras décadas del siglo XX, describiendo con gran viveza el mundo de la pelota que rodeó la trayectoria profesional de Juanito Moya.



Portada de la publicación